



Patricio Navia vía messenger desde Nueva York y ad portas de lanzar su libro

“Pinochet le hizo la pega a Allende”

P o r M a t í a s d e l R í o C .

Matías dice: ¿Estamos?

Patricio dice: Cuando digas.

Matías dice: Ayer estabas preparando los temas para la entrevista, pero ahora me obligaste a cambiar mis planes.

Patricio dice: ¿Por qué?

Matías dice: Te parece poco decirle al presidente en la columna de La Tercera de hoy que “ha demostrado que en este mundo cada vez más complejo y desafiante, la valoración del Estado de Derecho y el orden democrático no son necesariamente la brújula que guía el accionar de su gobierno?”

Patricio dice: Me hubiera gustado escuchar al presidente Lagos decir que habló con defensor la democracia en Haití antes de cruzar a su gobierno de Aristide.

Matías dice: ¿Ya se han llamado de La Merceda para alegar, su amigo?

Patricio dice: Nunca he recibido ningún llamado de La Moneda, a menos no de la Presidencia. Nunca.

Matías dice: Pero al menos le cortaste la leche del desayuno al presidente.

Patricio dice: No crea. Si los presidentes le prestaban atención a los columnistas no podrían gobernar.

Matías dice: Es que no es primera vez que te le tiras a la gupular.

Patricio dice: Es lo más mínimo. Yo soy concertacionista y apoyo al gobierno de Lagos. Soy parte de ese 55% de apoyo a su gestión. Pero es obligación de quienes lo apoyamos celebrar sus aciertos y también mencionar sus errores. Y creo que respecto a Haití se equivocó el presidente.

Matías dice: ¿Cómo es tu relación con el presidente?

Patricio dice: No tengo relación. Hablé dos veces con él cuando vino a NY en 1999... Tiene cosas más importantes que hacer que andar hablando con gente que ni siquiera vive en Chile.

Matías dice: Sabes, estuve preparando una introducción para esta entrevista. Te la mando. A ver qué dices.

Patricio dice: A mí lo que más me cuesta cuando escribo columnas es el primer párrafo. Lo demás fluye natural.

Matías dice: Patricio Navia rompe las esquemas. Afortunadamente. Porque rompe los esquemas más atávicos de nuestro Chile en cambio. Con su pluma ácida e infamada está permanentemente haciendo ollitas y cuestionando a las autoridades, incluso aquellas por las que votaría o siente cercanía ideológica. Es que Patricio Navia, nacido en Perú, pero govementalmente chileno-autocentram, ya tiene fornicado la cabeza a la

manera de los lime estirados gringos. Entiende que su rol como analista político está en la crítica de la reverencia y que si no está estirando y fiscalizando a algún ministro, candidato o al propio presidente está haciendo ni la pega a matías, o sencillamente no haciendo nada. Pero hay otro esquema que rompe, tanto o más profundo: Navia nace el jueves profesión al que emerge de una familia económica y socialmente acomodada, que viaja al posgrado en Estados Unidos y desde ese estrado epina, habla, se viste y come. Ni siquiera es el hijo del exilio ni de la “beca Pinochet”, que de niño puso a muchos chilenos en las mejores universidades del mundo. Nada de eso. El Pato es de familia, es hijo de un padre y una madre que se mudó con caritas y potencias a la tierra de los sueños y las oportunidades cuando él andaba por los 15 años...

Patricio dice: Yo no fiscalizo a nadie. Mi tarea como periodista es comentar y analizar críticamente las acciones de otros. Si no hago eso, no hago la pega. Para eso me pagan los medios por los que escribo.

Matías dice: Momento, que no termina... Qué lechú cabe, el Pato Navia no proviene de las “familias fundadoras”, con el concepto sobre el que tanto se han sobajado ensayos, pero se da maría para publicar como pocos a la clase política y dirigente chilena actual, a través de Capital hace años o hace menos por La Tercera. Incluso en El Mercurio... Bueno, en eso iba.

¿Que le agregarías a una introducción de una entrevista tuya? ¿Adelante!

Matías dice: ¿Siguas ahí?

Patricio dice: No sé... Es bonito lo que dices. Me hace sentirme bien. Aunque no sé si sea muy claro. La verdad es que no siento que parece a nadie. Pero te agradezco que lo pargas así. Mi mamá va a estar feliz. Mis amigos orgullosos y seguros que más de alguien me va a invitar a almorzar para tratar de influir en a quien tan influyente.

Matías dice: En una entrevista que se hicieron, dijeron algo que me parece cierto: que como hijo de la clase media de provincia, a te quedabas en Chile, a lo más a medias haber optado a una carrera como abogado, por ejemplo. ¿Supongo que advierten que en Chile no hubieras alcanzado el vuelo que hoy logras?

Patricio dice: Mis padres fueron unos visionarios al arrojarse a emigrar a Estados Unidos donde podían tener las oportunidades que hemos tenido. La gran lección que debe Chile con sus ciudadanos es que no hay suficiente movilidad social. Siempre son los mismos los que mandan. Siempre al oeste de Plaza Italia. Para llegar a matías hay que vivir al oeste de Plaza Italia. ¿Cuántos parlamentarios, ministros, burócratas de negocio o personas influyentes viven el poniente de Plaza Ita-

"Pinochet le hizo la pega a Allende" [artículo] Matías del Río C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:C. Río , Matías del

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pinochet le hizo la pega a Allende" [artículo] Matías del Río C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile